

Presentación de una Propuesta de Formación de Padres y Madres de Familia

María del Luján González Tornaría

Alvaro Capano

Albertina Guerra

Laura Scafarelli

Universidad Católica del Uruguay
Montevideo, Uruguay

RESUMEN

Este artículo reporta las experiencias realizadas con los Talleres de Formación de Padres desarrollados durante el año 2011 por la Facultad de Psicología de la Universidad Católica del Uruguay. Se realizaron veinticuatro talleres en seis instituciones educativas católicas de Montevideo e Interior del país. Los objetivos de los talleres fueron: generar espacios de reflexión y participación entre los padres participantes, fomentar la creación de grupos de diálogo y fortalecer el vínculo institución educativa-familia. Participaron de la experiencia ciento treinta padres de alumnos de primer y segundo año de secundaria. La evaluación se realizó a través de cuestionarios cerrados para padres y referentes institucionales. Las principales conclusiones son: los padres participantes informaron que la educación de padres resulta necesaria para el desempeño de su rol y que la misma se ve fortalecida si las instituciones educativas apoyan y acompañan este proceso.

Palabras clave: Educación parental; programas de educación de padres.

ABSTRACT

Presentation of a Training Proposal for Parents

This paper reports the experiences obtained from the parent training workshops realized by the Faculty of Psychology of the Catholic University of Uruguay during the year 2011. Twenty four workshops have been made in six catholic educational institutes in Montevideo and the country's inland. The objectives of the workshops were: to generate space for the reflection and participation among parents, stimulate the creation of dialogue groups and strengthen the bound between the educational institute and the family. One hundred and thirty parents of pupils from the first and second year of secondary school participated. The evaluation was realized through fixed-alternative questionnaires to parents and institutional reference figures. The main conclusions are: parents reported their need to be educated as parents and that parent education is strengthened when educational institutes support and accompany this process.

Keywords: Parent education; parent education programs.

RESUMO

Apresentação de uma Proposta da Educação de Pais e Mães de Família

Este artigo relata as experiências realizadas a partir de Oficinas de Formação de Pais desenvolvidas em 2011 pela Faculdade de Psicologia da Universidade Católica do Uruguai. Vinte e quatro oficinas foram realizadas em seis instituições educativas católicas de Montevideu e do país. Os objetivos das oficinas foram: criar espaços de reflexão e participação entre os pais, fomentar a criação de grupos de debate e fortalecer o vínculo entre instituição escolar e família. A experiência envolveu 130 pais de alunos de primeiro e segundo anos da Ensino Médio. A avaliação foi realizada através de questionários fechados para os pais e las referências institucionais. As principais conclusões são: os pais participantes relataram que a educação de pais é necessária para o desempenho de seu papel e que a mesma resulta fortalecida caso as instituições educacionais apoiem e acompanhem este processo.

Palavras-chave: Educação dos pais; programas de educação dos pais.

INTRODUCCIÓN

En el transcurso de las dos últimas décadas, la familia uruguaya ha experimentado profundas transformaciones. Estas obedecieron, en parte, a la profundización del retraso en la nupcialidad, al aumento de divorcios y al debilitamiento de los vínculos conyugales (Fassler y Aguirre, 2006). Ya en la década del 70 se empezaron a dar otras transformaciones importantes, con una fuerte incorporación al mercado laboral por parte de las mujeres, que aún sigue en alza. De la misma forma, el rol de los hombres también se ha visto afectado por los cambios extra e intra familiares (Da Costa, 2003).

En ese sentido, las familias uruguayas comparten características reportadas en la literatura de los últimos años. Las nuevas familias se enfrentan a una realidad cambiante y dinámica para la cual no siempre tienen respuestas o el tiempo necesario para elaborarlas. Los desafíos a los que se enfrentan son distintos y más complejos que los de décadas anteriores. Los nuevos retos han generado cambios en la capacidad y calidad de las funciones familiares, en cuanto a la socialización (crianza y educación de los hijos), así como también en lo que respecta a la red de apoyo material y afectivo que este grupo social supone para los adultos (apoyo social). Las nuevas circunstancias han aumentado la brecha intergeneracional, disminuyendo la capacidad de respuesta de los padres ante las necesidades de los hijos. Estas situaciones originan angustia y tensión en el hogar, lo que dificulta aún más la tarea de los padres. Las generaciones se suceden cada vez más rápido en cuanto a cambio cultural, lo que ocasiona que muchas veces hermanos mayores no se reconozcan en los menores. La natural asimilación que los niños hacen de las nuevas tecnologías es buen ejemplo de ello.

A esto se suma que la familia ha ido aumentando en complejidad y heterogeneidad frente a instituciones que son lentas para procesar e integrar los cambios, como es el caso de las instituciones educativas (Ríos González, 2009).

Frecuentemente, se hace referencia a las crisis familiares y a la pérdida de sus funciones. En este sentido, es verdad que el trabajo se encuentra actualmente alejado del ámbito familiar, que la educación se encuentra en manos de los centros educativos, que el ocio y el esparcimiento se vincula a emprendimientos comerciales y que el bienestar social aparece relacionado a instituciones sociales (Musitu y Cava, 2001). Así, la necesidad de formación de padres surge con fuerza para ayudarles a ejercer sus funciones en este contexto de cambio.

A pesar de que, como lo manifestamos, la familia ha cedido funciones, sigue constituyendo un elemento altamente significativo para la mayoría de las personas. En el marco de la investigación llevada adelante por el Programa de Educación en Valores de la Universidad Católica del Uruguay, surge como dato significativo que los ciudadanos uruguayos encuestados asignan el mayor nivel de importancia a la familia; para casi el total de la muestra (98.7%) la familia es muy o bastante importante. Ante la pregunta sobre algunos cambios en nuestro estilo de vida que podrían ocurrir en un futuro próximo, la alternativa: “Que se de más importancia a la vida familiar” obtuvo el 94.1% de adhesión en la población general y el 92.7% en jóvenes (Da Costa, 2003).

LA FORMACIÓN DE PADRES DE FAMILIA

En este marco, dinámico y complejo, nos planteamos la necesidad de generar espacios para la educación de padres, reconociendo que en ella se encuentra una de las claves que nos permitiría optimizar uno de los contextos de desarrollo más decisivos para las personas. Entendemos que el ser padres es una construcción histórica y experiencial; los padres cuentan con teorías construidas de recuerdos acerca de sus propios padres y de las experiencias cotidianas con otros padres para desempeñar su rol. En la actualidad, son pocos los especialistas que creen que ser padres es una tarea para la cual hay que nacer. Por el contrario, tienden a considerar que los padres pueden aprender a serlo, mejorando su capacidad educativa (Gervilla, 2008; Máiquez et al., 2000; Moratinos Iglesias, 1993).

La formación de padres es un campo de gran tradición y empuje en muchos países, contando con diversidad de modelos de formación. En el nuestro, han existido experiencias aisladas y no suficientemente sistematizadas. Por otro lado, si bien la formación de padres en algunas regiones goza de buena salud, se ha encontrado con la dificultad y desventaja de no contar con teorías que den sentido y amplitud a las decisiones que deben tomarse cuando se piensa en llevar adelante un programa. Ante la falta de instrumentos conceptuales se han realizado trasvases de modelos de formación e intervención provenientes de otros campos.

Nos encontramos entonces con diversas posturas frente a la formación de padres. Nosotros adherimos a la clasificación que realizan Máiquez et al. (2000). Una primera forma reportada por estos autores es la de ver a los padres como alumnos permanentes que requieren lograr un conocimiento académico (conocimiento general teórico-práctico) sobre el desarrollo y la

educación en un contexto de aprendizaje formal. Otra manera implica la creencia de que ser padres es una función técnica en la que es preciso adquirir un conocimiento experto (conocer un repertorio de técnicas y procedimientos, por ejemplo, de modificación de conductas). Por último, otra forma de entender la tarea de ser padres, es como un oficio en el que se necesita la apropiación de un conocimiento profesional (se requiere la adquisición de un conocimiento práctico, es decir, la conjunción del conocimiento conceptual y del conocimiento procedimental).

Dos ideas extraídas del decálogo del programa experiencial para padres guían los lineamientos teóricos adoptados en los talleres que hemos realizado (Máiquez et al., 2000, pp. 72-73):

- “Ser padres es una tarea evolutiva para la cual se requiere tener una amplia variedad de experiencias de paternidad y maternidad.”
- “Aprender a ser padres requiere la identificación de cogniciones y comportamientos situados, la comparación de posibles soluciones alternativas en cada situación y el análisis de sus causas y consecuencias así como las emociones de otros [...] después, deben reflexionar sobre su propio comportamiento, sus causas y consecuencias y sus emociones.”

Nuestro interés en el trabajo que hemos desarrollado con padres de alumnos de primer y segundo año de educación media de seis colegios católicos, fue llevar adelante una formación de padres de tipo experiencial, cuyo objetivo primordial ha sido conceptualizar las prácticas de la vida cotidiana.

De esta manera, las personas aprenden sobre los propios eventos de la vida familiar y van construyendo su conocimiento a partir de las situaciones y de sus teorías implícitas previas.

La formación de padres debe realizarse mediante un tipo de enseñanza en la que los padres tienen la oportunidad de conocer una amplia gama de experiencias variadas que puedan ser contrastadas con las suyas propias. Esto se consigue gracias al intercambio con otros padres embarcados en la misma tarea [...] los padres deben sentirse activos y protagonistas de la tarea educativa y la intervención debe focalizarse hacia el desarrollo de esos sentimientos de confianza en su capacidad para educar a sus hijos... (Máiquez et al., 2000, p. 43).

Ser padres es un proceso de aprendizaje por el que todos podemos transitar. Desde esa concepción

fomentamos la revisión y el análisis de distintos aspectos de la realidad que preocupan a los padres en su práctica cotidiana. De este modo, se generan espacios donde, a través de la comunicación, se recogen para su debate y análisis: información, problemas y necesidades, así como también propuestas y sugerencias.

La formación experiencial proporciona a los padres conocimientos, destrezas y otros recursos para el desarrollo de sus roles parentales. Tiene un carácter preventivo pues intenta elevar las competencias y las habilidades educativas de los mismos, colaborando con los padres para que identifiquen sus recursos y fortalezas. La propuesta que aquí presentamos es de carácter universal (Martin et al, 2009) ya que está dirigida a todos los padres de primer y segundo año de los colegios en los que trabajamos, para acompañarlos en las responsabilidades que conlleva el ejercicio de su rol parental.

Apoyando lo dicho anteriormente, Comellas (2009, 127), manifiesta que “el contacto entre varias familias enriquece el trabajo y facilita la conexión e intercambio de experiencias y de propuestas”.

Por otro lado, está comprobado que la educación de padres beneficia a la institución educativa pues en estos ámbitos de aprendizaje surgen iniciativas compartidas con los miembros de la institución (Dowling y Osborne, 1996; Vila, 1998; González Tornaría, Vandemeulebroecke y Colpin, 2001). De este modo, aumenta la posibilidad de realizar acciones colectivas y comunitarias.

Ya en los últimos años ha tomado fuerza la idea de que instituciones educativas y familia tienen influencias superpuestas y responsabilidades compartidas, por lo que ambas instituciones deben cooperar en la formación de los niños y adolescentes. Padres y educadores tienen que redefinir sus relaciones sustituyendo el conflicto o la desconexión por el encuentro y la colaboración (Oliva y Palacios, 1998; Rodrigo et al., 2008; Ríos González, 2009).

La presencia de los niños y los adolescentes en la escuela favorece, sin duda alguna, la adquisición de conocimientos y de competencias culturales con las cuales la familia no cuenta necesariamente. De esta forma, además, se amplía la realidad que circunda al niño o adolescente, más allá de su mundo familiar, apoyando así su maduración y su proceso de socialización (Comellas, 2009).

METODOLOGÍA

La metodología en la que se inscribieron los talleres es de carácter exploratorio. Se trató de tener un primer conocimiento y evaluación desde la perspectiva

de los participantes de los talleres que siguieron la modalidad experiencial (Latorre, del Rincón y Arnal, 2005). Reservamos a una segunda etapa la medición de eficacia, con instrumentos específicos, según indican los especialistas (Rodrigo et al., 2008; Martín et al, 2009; Ríos González, 2009). Los objetivos de los talleres fueron: generar espacios de reflexión y participación entre los padres participantes, fomentar la creación de grupos de diálogo y fortalecer el vínculo institución educativa-familia.

La metodología implementada en los talleres respondió a una modalidad activa y participativa. En tal sentido, los talleres propuestos para el trabajo con los padres promovieron la autonomía en sus comportamientos y decisiones, y crearon un escenario de reconstrucción compartida de conocimiento cotidiano o reflexión cooperativa. El espacio generado de debate, argumentación y contraste entre los padres intentó apoyar su tarea. Consideramos que los padres poseen todos y cada uno de ellos una serie de conocimientos y experiencias que son de gran relevancia para otros padres. Partir del reconocimiento de que ellos cuentan con teorías y conocimientos previos, con metas y prácticas educativas que llevan adelante en su vida familiar, hace caer las creencias de que se trata de personas no expertas (Máiquez et al., 2000). “Con esta metodología se pretende crear un clima educativo que posibilite la comunicación y la participación responsable y crítica, mediante el análisis y reflexión, la expresión de ideas, sentimientos y habilidades, el debate y la toma de decisiones sobre los aspectos teórico-prácticos expuestos en los contenidos” (Entrena y Soriano, 2003, p. 152).

Es bueno saber lo que otros hacen, por qué lo hacen y cuáles son sus consecuencias. La metodología comprende aspectos cognitivos, históricos, afectivos y motivacionales de los padres que participan.

Hemos elegido para trabajar con los padres en los talleres cuatro líneas temáticas de actual discusión y que corresponden a sus necesidades y expectativas. Las líneas son: Familia y Nuevas Tecnologías; Familia y Comunicación; Familia, Trabajo y Estrés; Familia Factores de Riesgo y Protección.

Todos los encuentros desarrollados con los padres se realizaron en las instituciones educativas (en adelante IE) a las que asistían sus hijos.

Descripción de los instrumentos de evaluación

La evaluación de los talleres se realizó a través de dos instrumentos diseñados y aplicados por los miembros del equipo. Cada instrumento fue dirigido a dos poblaciones diferentes y pertenecientes a cada institución: por un lado, los padres participantes

en los talleres, y por otro, los referentes institucionales, hubieran participado activamente o no en los talleres.

El instrumento dirigido a los padres contó con 12 ítems con escala Likert y con 4 preguntas abiertas, mientras que el instrumento dirigido a los referentes institucionales contó con 13 ítems con escala Likert y con 6 preguntas abiertas. Los mismos figuran en anexos. En ambos instrumentos, de carácter autoadministrado, los ítems se organizaron en tres dimensiones: opiniones sobre la metodología utilizada en los talleres; propuestas temáticas de los participantes y opiniones acerca de la vivencia del taller.

Los instrumentos elaborados intentan responder en qué medida se logró cumplir con los objetivos planteados y conocer la utilidad que tuvieron los debates entre los padres para ellos mismos (si creen que a partir de los talleres se produjeron cambios en el relacionamiento con su hijo/a o en su familia, si creen entonces que fue una experiencia beneficiosa, si volverían a participar de una experiencia similar y si se la recomendarían a otros padres). También se realizaron otras preguntas en relación a la metodología de trabajo y el diseño de los talleres.

Población Participante

La población objetivo estuvo conformada por los padres y madres de adolescentes (cuyas edades van de los 12 a los 14 años). de primer y segundo año de ciclo básico de educación media de seis colegios católicos. La decisión de tomar esta etapa del ciclo vital de las familias (familias con hijos/as adolescentes) tiene relación con las dudas, inseguridades, incertidumbres, ansiedades, faltas de apoyo que sienten o tienen los adultos en esta etapa de la vida de los hijos en relación al ejercicio de su parentalidad, pudiendo esto transformarse en factores de riesgo. Además, como señala Gervilla (2008), la adolescencia de los hijos es una etapa en la que los padres reclaman más formación y en la que según Musitu y Cava (2001) los estresores familiares suelen aumentar.

Procedimiento

Los padres fueron invitados a participar de los talleres por intermedio de la propia institución educativa de diferentes formas, por diversos canales y con distintos estilos de comunicación, siguiendo siempre las vías habituales de comunicación con las familias.

En todos los casos, presentamos el proyecto y pedimos autorización a las instituciones para llevarlo a cabo. Las IE que nos recibieron (a excepción de una), nos comunicaron que sus experiencias previas

en el trabajo con padres habían sido pobres en cuanto a la cantidad de concurrentes. Nosotros hicimos hincapié en diversas oportunidades para que los referentes institucionales (en adelante RI) reforzaran la comunicación a los padres.

El diseño elaborado para el trabajo con los padres fue de formato taller, con una frecuencia promedio de realización de los talleres quincenal y una duración de aproximadamente dos horas por encuentro. En el primer encuentro, dejamos en claro con los padres la forma de trabajo, el calendario de encuentros y las temáticas a desarrollar. En las sesiones de trabajo también podían participar los RI. Con respecto a la participación de estos últimos, nosotros no pautamos la forma en que debían hacerlo. De este modo, tanto la forma de participación como la cantidad de ellos que asistieron a los talleres quedó abierta a la decisión y posibilidad institucional. Como consecuencia, la participación de los RI en los talleres fue disímil: algunos participaron activamente a la par de los padres asistentes, otros participaron activamente pero desde el lugar de representante institucional, otros participaron de forma pasiva, en un rol más de espectador, y, por último, en un colegio no hubo presencia institucional.

ANÁLISIS DE DATOS Y RESULTADOS

Cabe destacar que hemos cumplido con los objetivos de los talleres según la percepción de los 63 padres que contestaron la evaluación final. *En el Anexo I se aprecian los datos que surgen del análisis de los cuestionarios administrados, analizando las respuestas según los objetivos.* El 95% de los padres considera que se generaron espacios de reflexión, participación e intercambio con otros padres (Objetivo 1 – Anexo I/Grafica 1), el 95% señala que se lograron diálogos y discusiones enriquecedoras con los otros padres (Objetivo 2 – Anexo I/Grafica 2) y el 85% manifiesta que se fortaleció su vínculo con la institución educativa (Objetivo 3 – Anexo I/Grafica 3). Asimismo, el 81% de los padres participantes dice haber notado algún cambio en el modo en que se relaciona con su hijo/a (o en su relacionamiento familiar – Anexo I/Grafica 4) y el 95% señala que ha sido una experiencia beneficiosa y/o productiva para sí, que volvería a participar de una experiencia similar y que recomendaría los talleres a otros padres. Respecto a esto, las evaluaciones indicaron que una gran cantidad de padres y madres pudieron internalizar las experiencias generadas en los talleres, integrarlas a su rol parental y trasladarlas a sus relaciones familiares, lo cual nos da la pauta que lo que ocurrió en dichas instancias no fue una experiencia

aislada que comenzó y culminó con cada encuentro, sino que lograron llevar a otros contextos lo aprendido y vivenciado en cada taller.

Además, los referentes y/o participantes de cuatro de las seis instituciones educativas con las que trabajamos nos comentaron que a partir de nuestro trabajo han desarrollado el entusiasmo necesario como para continuar con estas instancias de encuentro e intercambio. De esta forma, nuestra intervención no finalizó en el momento en que completamos el último taller, sino que parece haberse generado un espacio en el cual los padres se pueden encontrar y dar respuesta a su necesidad de expresarse y aprender de las experiencias de los demás, acercándose en el proceso a la institución educativa.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

La familia es el lugar de mayor trascendencia en la conformación de la personalidad y en el proceso de socialización del ser humano. Este se vuelve un ser social en la medida que entra en contacto y comunicación con otras personas. En este sentido, el trabajo con los padres de familia, se justifica y adquiere una importancia singular. Se va aprendiendo a ser padre en la marcha, en la medida que se enfrentan obstáculos y se superan o aparecen situaciones que llevan a los padres a improvisar, pero sin duda es fundamental “la reflexión conjunta de cómo se actúa, de qué queremos para nuestros hijos, de cómo vamos a afrontar su formación, qué se espera de nosotros” (Entrena y Soriano, 2003, 146). Es decir, se puede mejorar el desempeño como padres, quienes se pueden ir formando a lo largo de la vida de los niños/as y adolescentes. El hecho que la formación se realice en los centros educativos a la que concurren sus hijos no es un hecho menor, ya que puede ser una fuente de encuentro entre ambas instituciones, reportado como factor de protección en la literatura (Rodrigo et al., 2008).

La evaluación a través de cuestionarios auto-administrados que recogen la percepción de los participantes sobre el proceso, resulta fundamental, pero constituye una limitación, a la hora de evaluar una propuesta de formación. La naturaleza del instrumento utilizado puede estar marcada por la deseabilidad social, y por los logros reconocidos en el corto plazo. Por ello, acordamos con Martín et al. (2009) que la eficacia final de un programa, comporta evaluaciones pre-post test con pasaje de cuestionarios dirigidos a identificar las teorías implícitas sobre desarrollo y educación, cuestionarios sobre pautas educativas, sobre autoeficacia parental y apoyo social. Diversas investigaciones realizadas con adolescentes muestran

la eficacia de programas preventivos, dirigidos a padres para que identifiquen las conductas parentales que disminuyen el riesgo de aparición de problemas comportamentales y emocionales en sus hijos (García Linares et al., 2011).

Por otro lado, la participación de los beneficiarios en la toma de decisiones durante todas las etapas del proyecto (al menos en el diseño y la ejecución) constituye un importante factor en la sostenibilidad del mismo. Cuando los beneficiarios contraen compromisos a partir de la identificación con la propuesta y participan en la toma de decisiones, es más probable que la misma se asemeje a lo que ellos quieren y a lo que están dispuestos a mantener. Esto se hace especialmente necesario, cuando los programas están dirigidos a poblaciones de riesgo psicosocial (Rodrigo et al., 2008).

Las propuestas que siguen, surgen del estudio de la literatura y de la experiencia realizada por este equipo en la instrumentación de los talleres. La primera propuesta está dirigida a los padres, la segunda, a los referentes de las instituciones.

En primer lugar, pensamos ofrecer a las instituciones educativas un proyecto de formación de padres, más depurado y consolidado a partir de lo trabajado e investigado este año, en el cual trabajaríamos con padres y madres de estudiantes de educación secundaria. En cuanto a la metodología, continuaríamos con la experiencial, por la buena evaluación que ha tenido y porque conceptualmente nos parece la más adecuada de acuerdo a los objetivos que perseguimos. En cuanto a los temas, incluiríamos, además de los ya trabajados, algunos de los más requeridos por los padres. Nos planteamos ajustar más la propuesta a las demandas surgidas de los beneficiarios, involucrando a las instituciones y a los destinatarios en el diseño y a los referentes institucionales en la ejecución de los talleres, como forma de asegurar la replicabilidad y el sostenimiento de los mismos por parte de la institución educativa. Para medir la eficacia de los programas, podremos agregar instrumentos para medir el antes y después de la participación de los padres en los talleres tal como lo hemos estudiado y reportado en esta sección.

En segundo lugar, consideramos fundamental ofrecer a las instituciones educativas una actividad en la que participe personal docente y no docente de la misma con el objetivo de brindar insumos para que realicen sus propios programas de formación de padres. En este sentido, consideramos la realización de un seminario teórico-práctico en el cual examinaremos la bibliografía, la justificación de posibles metodologías para el trabajo en escuela de padres y ejemplificaremos

lo que hacemos desde los talleres de padres con una o más temáticas. De esta forma, lograríamos un mayor compromiso de las instituciones ya que aquellas que están interesadas en que sus referentes se formen en estas temáticas son las que probablemente tienen o desean tener en sus proyectos institucionales el objetivo de trabajar con las familias y particularmente con los padres.

REFERENCIAS

- Comellas, M.J. (2009). *Familia y escuela: compartir la educación*. Barcelona: Graó.
- Da Costa, N. (Coord.) (2003). *Los valores de los uruguayos*. Montevideo: Universidad Católica del Uruguay.
- Dowling, E. & Osborne, E. (1996). *Familia y escuela*. Una aproximación conjunta y sistémica a los problemas infantiles. Barcelona: Paidós.
- Entrena, M.S. & Soriano, A. (2003). Escuelas de Padres. In Gervilla, E. (Comp.). *Educación familiar: Nuevas relaciones humanas y humanizadoras* (pp. 143-154). Madrid: Narcea.
- Fassler C. & Aguirre, R. (2006). *Familias en cambio en un mundo en cambio*. Montevideo: Trilce.
- García Linares, M.C., Cerezo Rusillo, M.T., de la Torre Cruz, M.J., Carpio Fernández, M.V. & Casanova Arias, P. (2011). Prácticas educativas paternas y problemas internalizantes y externalizantes en adolescentes españoles. *Psicothema*, 23(4), 654-659.
- Gervilla, A. (2008). *Familia y educación familiar*. Conceptos clave, situación actual y valores. Madrid: Narcea.
- González Tornaría, M.L., Vandemeulebroecke, L. & Colpin, H. (2001). *Pedagogía familiar*. Aportes desde la teoría y la investigación. Montevideo: Trilce.
- Latorre, A. del Rincón, D. & Arnal, J. (2005). *Bases metodológicas de la investigación educativa* (2ª ed.). Barcelona: Ediciones Experiencia.
- Máiquez, M.L., Rodrigo, M.J., Capote, C. & Vermaes, I. (2000). *Aprender en la vida cotidiana*. Un programa experiencial para padres. Madrid: Visor.
- Martín-Quintana, J.C., Maiquez Chaves, M.L., Rodrigo López, M. J., Byrne, S., Rodríguez Ruiz, B. & Rodríguez Suárez, G. (2009). Programas de educación parental. *Intervención Psicosocial*, 18(2), 21-133.
- Moratinos Iglesias, J. (1993). La escuela de padres, en el marco de las relaciones escuela-familia en pedagogía familiar. In Quintana, J. (Comp.). *Pedagogía familiar* (pp. 197-209). Madrid: Narcea.
- Musitu, G. & Cava, M.J. (2001). *La familia y la educación*. Barcelona: Octaedro.
- Oliva, A.; Palacios, J. (1998). Familia y escuela: Padres y profesores. In Rodrigo, M.J. & Palacios, J. (Comp.). *Familia y desarrollo humano* (pp. 333-350). Madrid: Alianza.
- Ríos González, J.A. (2009). La educación como contexto interactivo: el encuentro familia-centro educativo. In J. A. Ríos (Coord.). *Personalidad, madurez humana y contexto familiar* (pp. 959-970). Madrid: CCS.
- Rodrigo, M.J., Maiquez, M.L., Martín, J.C. & Byrne, S. (2008). *Preservación familiar*. Un enfoque positivo para la intervención con familias. Madrid: Pirámide.
- Vila, I. (1998). Intervención psicopedagógica en el contexto familiar. In Rodrigo, M.J. & Palacios, J. (Comp.). *Familia y desarrollo humano* (pp. 501-519). Madrid: Alianza.

ANEXO I DESCRIPCIÓN DE RESULTADOS DE LAS EVALUACIONES

1. Adecuación de la metodología utilizada

El 94% de la población total (N=130) de padres y madres que participaron en los talleres consideraron muy adecuada, tanto a la población, como a los temas tratados, la metodología experiencial con la cual se desarrollaron los talleres.

2. Cumplimiento de los objetivos de los talleres según la percepción de los padres participantes de las seis instituciones educativas:

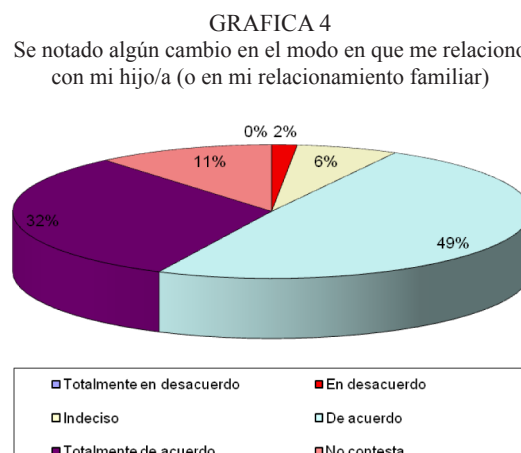
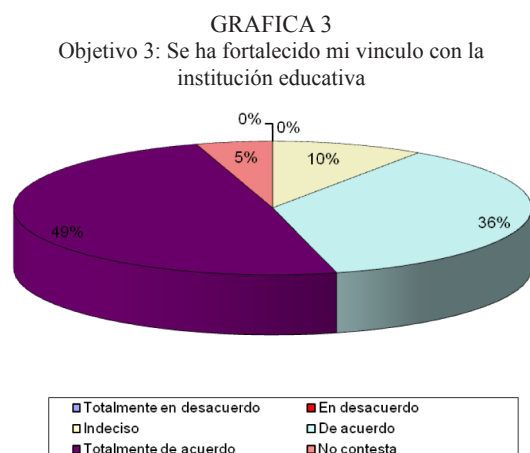
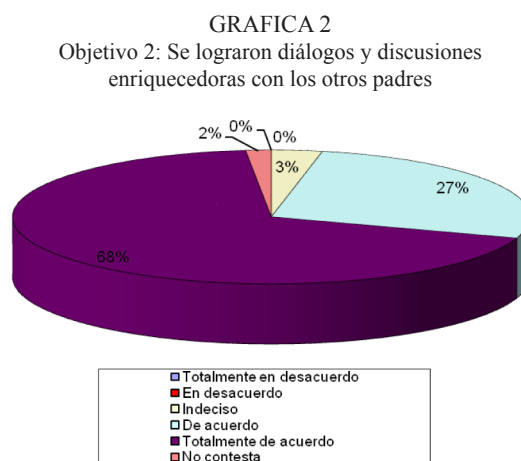
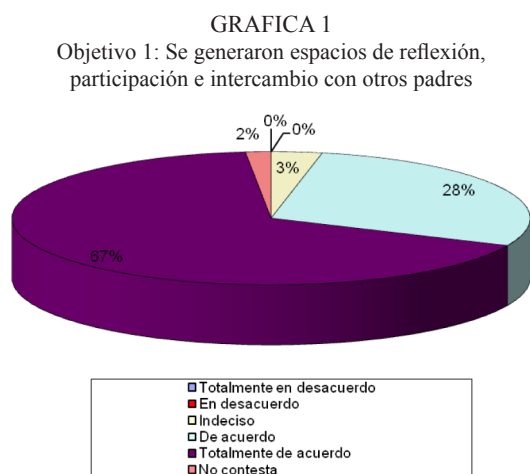
Objetivo 1: Se generaron espacios de reflexión, participación e intercambio con otros padres (Grafica 1);

Objetivo 2: Se lograron diálogos y discusiones enriquecedoras con los otros padres (Grafica 2);

Objetivo 3: Se ha fortalecido mi vinculo con la institución educativa (Grafica 3).

3. Valoración de la experiencia (Grafica 4)

Además de los cambios que los padres manifestaron experimentar en su relacionamiento intrafamiliar, el 95% del total de padres asistentes manifestó que fue una experiencia muy beneficiosa y productiva para ellos; que volverían a participar de la experiencia y que lo recomendarían a otros padres.



ANEXO II

INSTRUMENTOS DE EVALUACIÓN

Evaluación General de los Talleres												
Población: Padres/madres participantes de los talleres												
Fecha: / /	Institución:	Cantidad de encuentros a los que asistí:										
Temas de los encuentros a los que asistí: T1:												
T2:			T3:			T4:						
Evaluar las siguientes afirmaciones de 1-5 teniendo en cuenta la siguiente escala:												
1. Totalmente en desacuerdo	2. En desacuerdo	3. Indeciso	4. De acuerdo	5. Totalmente de acuerdo								
Como evaluación de los cuatro encuentros, considero que:								1	2	3	4	5
Se generaron espacios de reflexión, participación e intercambio con los otros padres												
Se lograron diálogos y discusiones enriquecedoras con los otros padres												
Se dieron espacios para que pudiera expresar y manifestar mis pensamientos, emociones y experiencias en el grupo												
Se ha fortalecido mi vínculo con la institución educativa												
He notado algún cambio en el modo en que me relaciono con mi hijo/a (o en mi relacionamiento familiar)												
Ha sido una experiencia beneficiosa y/o productiva para mí												
Volvería a participar de una experiencia similar												
Recomendaría los talleres a otros padres (Amplíe):												
Evaluar las siguientes afirmaciones de 1-5 teniendo en cuenta la siguiente escala:												
1. Inadecuada	2. Poco adecuada	3. Indeciso	4. Adecuada	5. Muy adecuada								
								1	2	3	4	5
La metodología utilizada durante los encuentros fue de tipo taller. Esta metodología me parece (Amplíe):												
La cantidad de encuentros propuestos (cuatro) me parece												
La cantidad de horas por taller (2h aprox.) me parece												
El horario me parece (Amplíe):												
Qué otros temas los padres consideran relevantes para ser desarrollados en otras instancias:												

Anexo II – Instrumentos de evaluación (cont.)

Evaluación General de los Talleres					
Población: Representantes Institucionales que participaron de los talleres					
Fecha: / /	Institución:				
Evaluar las siguientes afirmaciones de 1- 5 teniendo en cuenta la siguiente escala:					
1. Totalmente en desacuerdo	2. n desacuerdo	3. Indeciso	4. De acuerdo	5. Totalmente de acuerdo	
Como evaluación de los cuatro encuentros, considero que:					
	1	2	3	4	5
De acuerdo a la observación que hemos realizado de los talleres, se generaron espacios de reflexión, participación e intercambio entre los padres					
Se alcanzaron diálogos y discusiones enriquecedoras entre los padres, así como el contraste de pensamientos, emociones y experiencias entre ellos					
Ha sido una experiencia beneficiosa y/o productiva para la institución (Amplíen)					
El trabajo con los padres ha fortalecido el vínculo de éstos con la institución (Amplíen)					
La institución volvería a participar de una experiencia similar					
La institución recomendaría la experiencia a otras instituciones					
A partir de esta experiencia, la institución ha obtenido insumos que le facilitarían seguir con ofertas educativas para padres, más allá de los contenidos explícitos que se traten, si así lo deseara					
Se cumplieron las expectativas que la institución tenía previo a la experiencia (Amplíen):					
Evaluar las siguientes afirmaciones de 1-5 teniendo en cuenta la siguiente escala:					
1. Inadecuada	2. Poco adecuada	3. Indeciso	4. Adecuada	5. Muy adecuada	
	1	2	3	4	5
Los temas elegidos para desarrollar en los talleres nos parecen					
La metodología utilizada durante los encuentros fue de tipo taller. De acuerdo a lo que pudimos observar, esta metodología nos parece (Amplíen)					
La cantidad de encuentros propuestos (cuatro) nos parece					
La cantidad de horas por taller (2h aprox.) nos parece					
El horario nos parece (Amplíen)					
Qué otros temas la institución considera relevantes para ser desarrollados con los padres:					

Recibido em: 20.11.2011. Aceito em: 16.04.2012.

Autores:

María del Lujan González Tornaría – Doctora en Ciencias de la Educación.
 Alvaro Capano – Psicólogo.
 Albertina Guerra – Licenciada en Educación Inicial.
 Laura Scafarelli – Licenciada en Psicología.

Enviar correspondência para:

María del Lujan González Tornaría
 Facultad de Psicología – Universidad Católica del Uruguay
 Avda. 8 de octubre 2738
 11600, Montevideo, Uruguay
 E-mail: mgonzale@ucu.edu.uy